

# En qué se fundamenta la relación entre padres e hijos

---

**Mariam Martín**

*Alicia y sus enigmas*

Cereda Madrid,

8-11-2022

*Padres exasperados-niños terribles*  
Orientación Cereda 2021-23

## *En qué se fundamenta la relación entre padres e hijos*

---

**Mariam Martín**

Quizás en otro tiempo esta pregunta no se planteaba, porque parecía una obviedad que existía una relación entre padres e hijos y además que esta relación se basaba en unos vínculos naturales. Este parentesco natural, entre progenitor y descendiente, en el que naturaleza y el vínculo simbólico estaban anudados, hasta el punto de que ambos aspectos quedaban asimilados, no estaba puesto en cuestión.

Sin embargo este semblante del “parentesco” empieza a estallar a lo largo de la historia de las sociedades, es decir deja de velar lo real que esconde y pierde su valor de ordenamiento, de regulación. De hecho, hay que señalar que ya en 1938 en *Los complejos familiares en la formación del Individuo*, Lacan plantea el *declive social de la imago paterna* y constata un desarreglo en lo simbólico, cito: “la familia está lejos de ser natural, pues sólo se sostiene por la eficacia de lo simbólico, cuya figura principal, el padre, declina y se evapora”. En consecuencia, podemos decir que se empieza a desquebrajar el semblante del parentesco natural.

Hoy día esta pregunta de ¿en qué se fundamenta la relación entre padres e hijos? tiene toda su pertinencia en la época de los Unos disyuntos y dispersos” como califica M-H Brousse nuestra época.

En nuestra época, en la que se anuda el discurso capitalista y el discurso de la ciencia, se están produciendo transformaciones de una magnitud mucho más radical que en ningún otro momento y estas transformaciones también tienen un impacto sobre la familia, están trastocando también de manera radical lo real de la sexuación, la procreación y la filiación. La familia ya no puede tomarse como modelo universal, ahora ya no podemos hablar de “La familia” sino que vemos aparecer otras muchas modalidades de “hacer familia”.

Por tanto, esta pregunta en qué se fundamenta la relación entre padres e hijos vemos que tiene toda su pertinencia y que apunta a las perspectivas que conciernen al carácter real de las relaciones entre padres e hijos, es decir, qué es lo que funda realmente, y no sólo simbólicamente, una relación de parentesco. Vamos a intentar desplegar este aspecto.

## **1º- La relación padres-hijos no es una relación causal**

Lacan a lo largo de su enseñanza y de su práctica intenta formalizar y capturar la naturaleza de ese vínculo padre-hijo, de manera continuamente renovada.

En el *Seminario 24* pone de relieve el lugar tan importante de este vínculo entre padres-hijos que se aprecia en las palabras y dichos de los analizantes cuando se ven llevados a buscar un sentido a lo que padecen, a sus síntomas, dando un valor etiológico a la relación con sus padres: lo que dijeron o no dijeron, lo que se hizo o no, lo que fueron o no, si estuvieron demasiado presentes o demasiado ausentes... Este tránsito se convierte en un motor dentro de la cura que permite todo un trabajo en torno a cernir las identificaciones y significantes amos que rigen en la vida del sujeto, aunque -y esto es importante precisarlo- este vínculo no tiene un carácter directamente causal, este vínculo da “las condiciones necesarias pero no suficientes” para los síntomas que padece el parlêtre.

## **2º- Distintas respuesta desde la enseñanza de J. Lacan**

Desde el psicoanálisis, podemos decir que Lacan liberó el vínculo parental del determinismo biológico y de los espejismos imaginarios, Lacan nos dice: “*no hay nada natural en el vínculo humano*”. Por otra parte, Lacan ha ido dando distintas respuestas para dar cuenta en qué se fundamenta la relación entre los padres y sus hijos y estas repuesta podemos declinarlas: Los padres en tanto encarnación del Otro del lenguaje como tal; el hijo en tanto falo; el hijo revelando la verdad del síntoma de la pareja parental; el hijo en tanto objeto del fantasma; el padre como portador del deseo no anónimo y particular; el padre como la encarnación de la Ley en el deseo; el deseo de la madre; la elección del sujeto; la relación con el goce; el padre como síntoma; la padre-versión; etc., Cada uno de estos fundamentos ha sido desplegado por Lacan a lo largo de su enseñanza

## **3º- Lo real en la familia**

Por un lado, la transmisión es un real en la medida que la familia varia en el tiempo, pero lo que queda es una función de residuo, la de una transmisión de una posición subjetiva que sería el real que siempre queda, transmisión inconsciente de un deseo no sabido y que Lacan formaliza en uno de los últimas intervenciones (junio del 1980) *El malentendido*, diciendo: “dos hablantes que no hablan la misma lengua (...) dos que se conjuran para la reproducción, pero de un malentendido cabal y quienes al dar la vida transmiten ese malentendido de sus goces y su *lalengua*.”

Al mismo tiempo, lo que se pone en evidencia desde el psicoanálisis es la relación a “lo real” propio de cada uno, y ello implica que no hay relación de lo Uno con lo Otro y que no hay escritura de la relación sexual, este elemento es el que se intenta subrayar desde el abordaje de la 7ª Jornada del Instituto Psicoanalítico del Niño, este real en la familia y que está siendo desplegado por los diversos autores en los boletines de la Jornada, Los

*Zappeurs* de tal forma que este real como imposible si bien está en el corazón de gobernar, educar, analizar, también podríamos agregar, que hay un imposible en el corazón de la familia.

En ese intento de cernir lo real en la familia actual podemos decir que la familia no es sólo una cuestión de leyes y reglas simbólicas sino también de goces. Por ello, con este concepto de *lalangue*, Lacan establece las bases de un parentesco más allá - o más acá - de la novela familiar. Porque no se trata ni del lenguaje ni del discurso en el parentesco, sino de *lalangue*, de los goces que se transmiten en la *lalengua* dentro de un léxico familiar, ya que *lalengua* tiene que ver con el cuerpo, los S1 que han marcado el cuerpo a cada uno de forma singular (Cf. Michel Héraud, *Zappeur* n° 8)

Tempranamente cada niño nos muestra su propia manera de gozar incompatible con lo que se espera de él. En ese registro vemos que no hay ya relación del Uno al Otro, que cada uno está solo con el real que lo atenaza... solo o en el mejor de los casos ese goce se anuda como síntoma y puede ser dirigido a un Otro, a un analista. Por eso, nos toca a nosotros acompañarlos de la buena manera, manteniéndonos lo más cerca posible de sus "equivocaciones": los S1 solos que han fijado en el inconsciente algo del goce, del acontecimiento del cuerpo en el encuentro con *lalengua* en la experiencia de lo imposible que hace cada parlêtre y que constituye ese singular léxico familiar.

En la inconsistencia de la familia del siglo XXI, siendo sus signos: la "evaporación del padre, la declinación de la metáfora paterna, "la eliminación de la asignación del género masculino al padre y femenino a la madre, y de la absorción de la madre y del padre por el término "parentalidad", las transformaciones de lo real de la sexuación, la procreación y la filiación, en el tiempo de la "evaporación del padre" -que Lacan anticipa desde 1968- y de la declinación de la metáfora paterna, los padres más que ser polos de identificaciones normativizadas, dice Daniel Roy, están ahora del mismo lado que sus hijos ante las *epifanías de la no-relación* que se manifiestan en lo social. A partir de allí, habrá que inventar una nueva solidaridad entre padres e hijos. Una nueva solidaridad en la época que ya no tenemos los semblantes de la tradición, de la autoridad, los semblantes que organizaba el nombre del padre. Una solidaridad más humilde donde padres e hijos están enfrentados a un real: del goce y de la no relación sexual.

Esa solidaridad la podemos pensar, ya no desde el registro de lo simbólico, el Nombre del padre agente de la castración y de la metáfora paterna que venía a prohibir un goce y regulaba los goces, sino desde la función útil del "padre real" (*Zappeur* n° 5) en tanto que "broche de la estructura", y que nos permitiría abordar la familia actual que ya no es la concepción de la familia como universal "para todos", sino como concepción particularizada. Incluso denominada como familia síntoma, en la medida que tendrá que inventar en el caso por caso la función de hacer el lazo, de poder abrochar los goces del Uno y del Otro.

Un ejemplo palmario de ello: Recibo un demanda muy singular la de una familia que quiere hacer terapia. Hablo con la pareja y les digo que los escuchare por separado para poder valorar. El conflicto que presentan ha sido que el padre ha sido descubierto por el hijo de que mantiene una relación con otra mujer de manera continuada en el tiempo. Es un caso muy interesante con muchas aristas, pero lo traigo para dar cuenta como en el momento en que este semblante del padre cae, que se ve el aspecto ficcional del semblante de padre que

había funcionado a pesar de su impostura permitía anudar, pero cuando se ha puesto en evidencia la impostura del padre la estructura de la familia se desquebraja. De entrada los hijos ya no le consideran una autoridad para poder orientar sus vidas, no merecen su respeto. Vemos en este ejemplo como el padre ya no se puede exceptuar, el padre tiene que hacerse responsable de su goce, no puede estar por fuera de la castración, [esto es diferente a las negociaciones actuales entre padres e hijos que allí está el registro de lo imaginario puesto a funcionar] porque entonces no puede impactar en la familia, no puede ser ese elemento conector que pueda anudar los goces. Lo que me explicaba el hijo es que a partir de ese descubrimiento cada uno hace lo que quiere, sin tener en cuenta al otro y que para cada uno eso ha impactado de una manera muy singular en función de la relación que mantenía con el padre.

Esta concepción del padre real, es la consecuencia de la orientación a lo real que J. Lacan realiza en su recorrido y en dicho recorrido el agente de la castración es reducido a un semblante, incluso Miller dice que hay una forma menos dramática de pensar esa pérdida de goce, que sería la castración, con una fórmula mucho más sobria “No hay relación sexual” que pone de manifiesto ese imposible: la disyunción del goce del Uno y del Otro.

Cuando el padre universal y simbólico operaba y la pareja conyugal era la base de la familia proporcionaba la forma de enganchar el significante y el goce. La caída de la creencia en el padre y que aparezca como mero semblante produce una modificación del discurso del amo, el desgate de la tradición. En la última enseñanza Lacan promueve al padre real, el padre tomado en su existencia particular, como conector, ya no se espera de él que de una significación, sino que toque el goce, que tenga una incidencia sobre el goce y en ese sentido pueda tener un impacto en la familia, en la medida que se responsabiliza de su goce, también garantiza un goce posible para sus hijos. A él le toca ayudar a los miembros de su familia a decir no al goce en su aspecto mortífero y a decir alguna cosa sobre un goce que sea viable. Introducir esta represión muy distinta a la prohibición que solo lleva a desvelar los caminos de la transgresión.

En el Zappeur nº 5 tenéis un artículo donde Eric Laurent desarrolla ampliamente el padre real en función, el padre uno por uno.

E incluso ya en Televisión propone la búsqueda de nuevos conectores, ya que el sujeto tiene que buscar sus propias respuestas, más allá de la tradición, más allá del significante, al sujeto se lo convoca a producir algo de lo nuevo, será cuestión de inventar nuevos broches que sirvan a los nuevos modos de hacer familia para poder vislumbrar cuál ha sido el tratamiento de goce efectivo que se ha hecho en cada caso, en cada familia.

Lo que permitiría discriminar, ahora, en los diferentes modos de hacer familiar que hubo familia es *“si en el desencuentro del malentendido de los goces se ha conseguido la transmisión de una constitución subjetiva”*

**Mariam Martín**

Presentado en *Alicia y sus enigmas*, 8 de noviembre de 2022

## Bibliografía

- Berkoff, M., La familia y los goces en la actualidad, *Carretel n° 7*, Grama, Buenos Aires, 2005, pp.11-14.
- Lacan, J., *El seminario 24*, Inédito. Disponible en:  
<https://www.bibliopsi.org/docs/lacan/29%20Seminario%2024.pdf>
- Laurent, É., La parentalidad después del patriarcado, *Zappeur n° 5*
- Roy, D.: *Padres exasperados-Niños terribles*. Disponible en  
<https://nuevaredcereda.es/archivos/4046>
- Somme Dupont, V., ¡Los padres en cuestión! Argumento de la 7ª Jornada del Instituto del niño. *Zappuer n° 1*
- Zuliani, E., En Familia: ruidos y estallidos, *Zappeur n° 4*
- VV. AA., *Zappeur n° 8*